

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.  
Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, núm. 23.  
Papel de la fabrica de Morata. Despacho. Caballero de Greda, número 25. 4 escudos resma pequeña.

Madrid, 8rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.  
Las suscripciones, anuncios y comunicados se admiten en la administracion, calle del Rubio, número 23, principal.

AÑO XIX. NÚM. 3923. DE LA NOCHE MADRID, SABADO 15 DE AGOSTO DE 1868. OFICINAS. CALLE DEL RUBIO. NÚM. 23

El día 10 del corriente se rompieron uno de los buques surtos en el puerto de Málaga, dos botacos de aceite de petróleo en el momento que mas concurrían a aban los baños, apesando con el calor a todas las personas que se hallaban dentro del agua. Nada decimos delaboro que tendria el agua; uno de los bañistas, según cuenta un periódico, echó materialmente los bofes al tragar unas buchadas de aquel precioso breva. Todos los que se bañaron en dicho día salieron mas suaves que un guante y a diez varas oliendo a aceite mineral.

El conocido artista valenciano D. Salvador Martínez mandará dos cuadros a una exposicion aragonesa: el uno representa un conocido episodio de la historia de Valencia que el autor del lienzo titula *La herida del rey D. Jaime*. El otro es un retrato.

Los resultados de los debates de la conferencia militar de San Petersburgo se consignarán en un protocolo, el cual recompazará un convenio directo entre los gobiernos europeos. En esto consistirá el carácter diplomático de dicha reunion que tanto ha dado que hablar a algunos periódicos extranjeros.

El sultán ha dado un decreto imperial ordenando el establecimiento de un observatorio meteorológico en Constantinople, destinado a prestar gran servicio al comercio marítimo.

La reina de Inglaterra ha nombrado a lord Esteban Cartier, descendiente por línea recta del descubridor del Canadá.

Ya están terminadas las obras de restauracion del convento de San Plácido en esta capital.

Recibimos hoy una carta de Deva en que se nos da cuenta de la animacion que reina en la actual temporada en aquella pintoresca playa, que parecia haber perdido algo de su antiguo esplendor y consurgencia; pero que esto año supera a todos en animacion.

«Academás de las familias del general Lersundi, de Cueto, de Aguirre, de Jimeno, de Oteiza y de Oa, que tienen sus casas de campo en esta, reordenamos a la familia Ros de Olano, con la de su hijo

el vizconde de Ros, a la de los generales Buruaga y de Azarraga, a los marqueses de Viluma y su hijo, de la Motilla, de Villaytre, de Monte-Alegre, de Valde Espina; a los condes de Villakanea, de Balazote, de Velarde, de Almina, y Adanero, a la vizcondesa del Dos de Mayo; a las familias de D. José y D. Bernar o Lersundi, de Silvela, Pedrorrena, Diaz de Lopez, Secane de Benjumea, de Muecas, Arroyo, Cassani, Ibarquien, Hiestrosa, Tamariit, Belanzaran, Gaitan de Ayala y otras muchas.»

El *Osservatore triestino* anuncia que el 31 de julio llegó a Pola la escuadra inglesa a las órdenes del vice-almirante lord Clarence Paget, que lleva su pabellon a bordo del *Celestina*. Los otros cinco buques de la escuadra son las fragatas *Arctique* y *Eurylion*, los buques acorazados *Lord Warden* y *Entreprise* y el aviso *Psyche*.

Esta escuadra a su llegada hizo los saludos de ordenanza, a los que contestó la marina austriaca. El vice-almirante austriaco, baron de Bourguignon, salió a bordo de un buque de guerra a recibir a la escuadra, y a esto siguieron las visitas de los respectivos comandantes, festejos y banquetes.

El día 3 de agosto levó anclas la escuadra y se dirigió a Trieste.

En Rumania se está organizando actualmente el servicio de correos, confiado hasta ahora a los cuidados de Austria y Prusia. Los encargados de esta organizacion son empleados prusianos.

Algo debe temerse en Roma cuando se habla de la direccion de g. na los franceses han colocado ya 240 cañones en el Janículo y en el Monte Aventino. Sin embargo, los periódicos italianos dicen que oficiales superiores de Prusia y de Italia que han estudiado las fortificaciones de Roma, encuentran que la posicion del Aventino, tal como hoy se halla, seria insostenible contra un ejército que marchase sobre Roma. En Francia, se cree, por el contrario, que 20000 franceses en los Estados-Pontificios, sostenidos por una escuadra en Civita-Vecchia, paralizaría por completo la accion de Italia.

El general Manneuffel, que habia establecido su residencia en Schwirtzburgo, cerca de Rudolstadt, se ha dirigido inmediatamente a Berlin para llegar sin

pérdida de tiempo a Koenigsberg y tomar el mando del primer cuerpo de ejército.

Vuelve a hablarse de crisis ministerial en Portugal. Corre el rumor en Lisboa de que el marqués de Sá dejará la presidencia del Consejo y el ministerio de la Guerra, siendo reemplazado por el duque de Loulé. La causa de esta variacion, según parece, es el delicado estado de salud del marqués, que cuenta cerca de setenta años.

Las pinturas murales que se están haciendo en el interior de la iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalen, continúan activamente. Para fines de octubre quedarán terminadas todas las obras de dicha iglesia.

Dice la *Gaceta* de Weser que el presidente de la Confed racion de Alemania del Norte ha sido autorizado por el Consejo federal para empezar negociaciones con los Estados-Unidos de América, con la Gran Bretaña, y caso necesario con otros Estados, a fin de establecer una legislacion internacional sobre el transporte de emigrantes por mar. El canceller federal empezará por invitar al Senado de Bremen a armonizar sus leyes sobre este punto con las que están en vigor en Hamburgo.

Hé aquí una receta para hacer el agua de Colonia:

«Tres azumbres de espíritu de vino refinado de 36 grados. Media de agua de Melisa, de los Carmelitas ó de Torongil. Un cuarto de onza de bergamota. Un octavo id. de azahar ó flor de naranja. Un octavo de cidra. Un octavo de romero. Un cuarto tintura de benjuí. Un diez y seis avo de limon. Echados los ingredientes en una vasija vidriada, se agitan, y está hecha.»

Se halla vacante el partido médico de Daganzo de Arriba, dotado con 300 escudos; el de Molinillos, con 300; el de Funes, con igual dotacion; el de Pintano, con 400; el de Tolox, con 780; el de Atea, con 300; el de Pinsegue, con 300; los dos de Caspe, con 400; el de Mondá, con 400; y los dos de Ribera del Fresno con la misma dotacion.

Se halla vacante la plaza de farmacéutico de Molinillos, con la dotacion de 160 escudos; la de Pintano, con 120; la de

Arroyos molinos de Leon, con el mismo haber; la de Tolox, con 200; la de Atea, con 120; la de Pinsegue, con 100; y la de Mondá, con 200.

La capacidad omnívora de los americanos para publicar noticias es pasmosa. Para dar una idea de ello baste saber que en el Estado de Massachussets, durante el año 1860, circularon 102.000.000 de ejemplares de periódicos y revistas, y que el número total de los que se leían en todos los Estados-Unidos no bajarán de 1800.000.000 al año, ó sea 4.000.000 de ejemplares diarios, distribuidos entre una poblacion de 31.000.000 de habitantes.

Si el número de suscritores guardara la misma proporcion en España, sería necesario que las prensas tiraran diariamente 2.200.000 ejemplares de periódicos políticos y literarios.

Un nuevo espectáculo empieza ya a hacerse de moda en Barcelona y va produciendo pingües beneficios a su empresario: los cuadros mimico plásticos que ofrecen en el Jardin de Talla los señores Farriol y Milá.

La compañía del ferro-carril de Córdoba a Sevilla, va a establecer trenes desde las estaciones comprendidas entre Córdoba y Lora y Lora del Rio a Cádiz de ida y vuelta y con coches de primera, segunda y tercera clase, con la reduccion de un 33, un 42 y un 33 por 100 respectivamente en cada clase, valederos desde el día 14 al 24 del actual.

La empresa del gas de Gerona ha solicitado autorizacion para conducir dicho fluido al inmediato pueblo de Santa Eugenia, por una cañeria, pasando por la carretera de Gerona a Manresa.

El ayuntamiento de Bribiesca ha solicitado la parada de los trenes expres de la línea del Norte en dicho punto.

El tren 11 que salió de Alicante el día 12, llegó a la Encina con cinco cuartos de hora de retraso, por lo que no pudo enlazar con el de Valencia, quedando por consecuencia en aquel punto hasta la llegada del descendente trece viajeros, sin que este perjuicio reconozca otra cau-

sa que el tiempo perdido en el servicio de traccion, que no se hizo con la exactitud marcada en los itinerarios. Por iguales motivos, el tren correo de Alicante, núm 7, llegó a Alcázar con 88 minutos de retraso y no habiendo podido enlazar con el de Cordoba, ocasionó a los viajeros la molestia de doce horas de detencion.

D. Ricardo de Prillero ha tomado posesion el 1.º del actual del destino de oficial de la clase de terceros de la seccion de Fomento, de Alava, para la que fué nombrado en 13 de julio último.

Hoy recibimos las siguientes noticias de Nueva Granada:

Dicen de Buenaventura que en el Cauca estaban esperando al general Mosquera, de regreso del Perú, y que si la noticia es cierta pronto habrá otra revolucion, porque Mosquera cuenta con muchos amigos en aquel Estado. Con tal motivo se anuncia que las autoridades civiles y los empleados del puerto y aduana de Buenaventura van a ser reemplazados por militares.

Segun noticias de Veraguas y Chiriquí, el general Ponce, presidente provisional del Estado de Panamá a consecuencia de la revolucion del 5 del actual no ocupará mucho tiempo su puesto, porque ya se habian sublevado dichos departamentos y estaban allegando tropas.

Dice el *Cronista* de Nueva York:

«El horizontepolítico principia a encapotarse y hay señales inequívocas de una próxima tempestad. El gobernador Brownlow de Tennessee ha publicado un mensaje en el cual recomienda el estermio de los blancos por los negros. En Missouri ha habido una reunion política que terminó a tiros, habiendo muerto cuatro personas, sin contar con un gran número de heridos. En Luisiana y Georgia se teme una insurreccion de negros, y las autoridades han pedido auxilio al gobierno. Finalmente, en Alabama reina la mayor agitacion con motivo de haber propuesto la legislatura de aquel Estado que solo ella, y no el pueblo, está autorizada para dar su voto en las elecciones presidenciales.

El periódico Moskowa dice que desde hace días la atmósfera de Moscú está llena de una espesa humareda proceden-

me obstinase en permanecer aquí, ¿qué sucedería?  
—Lo que no quisieseis hacer por buenas lo hariais por fuerza,—replicó el capataz impetuosamente.  
—Esplicaos con mas claridad, buen hombre.  
—Yo sabré bien obligaros a que nos enseñéis los tacones de vuestras botas.  
—¿Vos?  
—Sí, yo, ¡caramba!  
—¿Y de qué medio os valdreis?  
—Garrándolos por el cuello, arrastrándolos hasta la calle y cerrando la puerta. Vos habeis traído la desgracia a esta casa: tal vez desaparezca con vos.  
—Creo que habeis hablado de emplear conmigo la violencia,—repuso Mangiron con una sangre fría inalterable.  
—Sí, he hablado de esto, y por todos los diablos, lo haré como lo he dicho.  
—¿Y si me resisto?  
—Si os resistis, tanto peor para vos. Mis manos equivalen a unas tenazas de acero: os estrangularé sin remordimiento, y vuestra habra sido la culpa...  
—Haced un poco la prueba, si gustais; tengo curiosidad de verlo...  
El capataz dió un rugido. Toda la sangre de sus venas se le subia a la cabeza y hacia latir sus sienes. Iba a lanzarse sobre su enemigo. El señor de Villors, nostado y desesperado por esta escena, se preparaba ya a sujetarle con ánimo de paralizar sus movimientos.  
No tuvo necesidad de llevarlo a cabo. Mangiron tendió la mano al viejo obrero y con voz imperiosa le dijo:  
—Os prohibo acercaros a mí, ¡Pedro Landry!  
El efecto de esta frase sencilla fué inmediato y casi mágico. Se hubiera dicho que el capataz, al oír la pronunciar, habia recibido en medio del pecho la descarga de una máquina eléctrica. De rojo que estaba, se puso livido como un muerto, retrocedió tambaleándose y Andrés se acercó vivamente a él para sostenerlo.  
—Os hallais rodeado de buenas gentes, de traba adores honrados, que se han interpuesto entre los dos, y que os hubieran permitido que me asesináis,—continuó Mangiron.—Pero vuestras costumbres de violencia y de asesinato os aban lonan; habeis dado muerte a un hombre, no lo olvidéis; o ro no habiendo la existencia sino a la montañita con que le han arrancado de vuestras manos. Les jueces os condenan; solo un abogado a las cárceles: la policía os ha

vigilado mucho tiempo. Tened cuidado, Pedro Landry, tened cuidado: si reincidis os espera el patibulo.  
Mangiron se calló y dirigió una mirada a su auditorio.  
Lo que sucedió en el gran salon de la fonda de los Castaños, se renovó en este momento.  
Un rumor sordo corrió por las filas de los trabajadores agrupados alrededor de nuestros personajes y un gran número de entre ellos se alejó instintivamente del hombre que acababan de señalar como un asesino, como un aperebido por la justicia.  
—No creais lo que acabais de oír,—esclamó Andrés con todo el fuego de un primer movimiento generoso; yo no acuso de impostura al Sr. Mangiron; pero que se equivoque, ó que ha sido enganado, es cosa clara. Pedro es incapaz de cometer un crimen, lo afirmo. Yo respondo de él, amigos míos, respondo de él como de mí mismo.  
Ya sabemos que el capataz, aun cuando era el representante de una rigurosa disciplina, gozaba en los almacenes de una estimacion tan grande, que se asemejaba a la popularidad; por otra parte le habian conolidado vivas simpatias; al alzarse su voz en favor de Pedro produjón una reaccion inmediata; la accion formulada pareció monstruosa; los trabajadores se iban acercando, y uno de ellos esclamó dirigiéndose a Mangiron:  
—Conque todo es mentira, caballero; acabais de contarnos una coleccion de paparruchas que bien podrian no tener ni piés ni cabeza y no tenemos obligacion de creeros bajo vuestra palabra. Acusar a las gentes es cosa fácil; pero cuando se las acusa injustamente, es cosa muy fea. Pr badnos que al acusar a este viejo habeis dicho la verdad, ó si no, os vamos a hacer tomar un baño en el Sena y creo que lo habeis merecido.  
Mangiron tuvo en los labios aquella misma sonrisa burlesca que parecia serle habitual y dijo:  
—Queréis pruebas?  
—Sí, las queremos,—replicó el obrero que acababa de hablar.  
—No necesito ir muy lejos para dáros las,—repuso Mangiron,—mirad al hombre que tratáis de defender, su actitud responde por mí; cuestionadle, preguntadle si se llama en efecto Pedro Landry; preguntadle si ha mentado y calumniado

las perdonará el haber dejado robar su linero.  
—Es cierto,—dijo el capataz con voz ronca.  
—Bien veis que estoy perdido sin recurso,—continuó el Sr. de Villors con amargura,—¡todo ha concluido para mí! ¡Adios mis sueños y mis esperanzas! ¡Todo se hunde, todo se destruye! No me queda mas que la muerte, y esta no tardará,—añadió en voz baja.  
Mangiron cogió las dos manos de Andrés, las estrechó entre las suyas con aire enternecido y dijo con emocion:  
—Amigo mi, en nombre del cielo, tened calma, tened valor. Vuestro disgusto me traspasa el corazon, y os lo repito, á pesar de todo lo que acabo de oír no quiero creer que la situacion sea tan desesperada como vos os la figurais... Andrés no contestó nada a esta proteccion vaga y banal. Su cabeza se inclinó sobre su pecho y comenzó a llorar.  
Mangiron le miraba de un modo irónico que significaba claramente:  
—¡Pobre machachol! ¡naturaleza débil! ¡cuerpo sin alma!...  
El capataz se acercó en este momento al joven cajero, le tocó ligeramente el brazo, de una manera respetuosa, para llamar su atencion y llevarlo a alguna distancia le habló bajo durante dos ó tres minutos muy deprisa.  
Andrés le escuchaba con atencion y mientras el anciano le exponia sus ideas, parecia que un poco de sangre coloraba sus mejillas pálidas.  
—Teneis razon, Pedro,—murmuró, cuando el capataz dijo todo lo que tenia que decir.—Os agradezco vuestro consejo, si existe alguna via de salvacion para mí, es esta.  
En seguida se aproximó a Mangiron.  
—Vos con placer que pareis mas tranquilo,—esclamó este último.—Conozcáis a comprade, sin duda, mi querido amigo, que no hay posicion alguna en la vida, por molesta que sea, que no se consiga dominar con la fuerza de voluntad.  
—Querido señor Mangiron,—dijo Villors con voz mal segura y con una emocion manifiesta,—acabais de llamarme vuestro amigo?  
—Sí, ciertamente, y espero daros esta honre mucho tiempo.  
—Este título de amigo en vuestra boca es otra cosa que una palabra afecuada, pero vacia de sentido? He tardado in-

suerte de inspiraros una real y seria simpatia?  
Mangiron observó al cajero con asombro.  
—¡Creo que no lo pondreis en duda!—replicó,—¡no estar convencido de ello seria una injuria! ¿Pero por qué me haceis esta pregunta?  
—Porque solo espero en vos, y que si sois verdaderamente mi amigo, de vos depende el arrancarme del abismo en que me hallo sepultado.  
—¡Hablais por enigmas,—murmuró Mangiron un poco contrariado,—todavía no adivino lo que queréis decir, pero estad convencido que si vuestra salvacion está verdaderamente en mi mano, como pareis creerlo, podéis miraros desde luego fuera del peligro. ¿Veamos qué es menos? ¿hacéis? ¿queréis que me encargue de iniciar al señor Verdier en la funesta noticia y que atraiga sobre mí solo el primer fuego de su cólera?  
Andrés movió la cabeza.  
—No, no,—dijo,—no es así como debéis ayudarme.  
—¡Habla, ¿entonces... qué esperar de mí?  
—Iré derecho al fin,—repuso el cajero.—y os suplico me escuchéis sin interrupcion. Os he dicho que el señor Verdier no me perdonaría la pérdida de su dinero; pues bien, este dinero, es preciso devolverlo, y creo haber encontrado el medio; me habeis prometido una posicion cuyos honorarios y beneficios llegarían a la cifra importante de veinte ó cinco mil francos anuales. La compañía que representais posee grandes capitales. Consiguíd que me adelante la suma necesaria para indemnizar al señor Verdier y firmar el compromiso de cumplir las funciones de secretario general sin percibir un céntimo durante todo el tiempo necesario para cubrir el adelanto. Haced esto, señor Mangiron, hacedlo, os lo ruego, y me habeis salvado la honra, y me habeis salvado la vida.  
El elegante joven escuchaba a Andrés sin interrumpirle, según este último se lo habia suplicado; pero hacia un instante que su rostro móvil tomaba una expresion sombría y llena de pesar.  
—Mi querido amigo,—esclamó,—me desesperais.  
—Yo... os desespero,—replicó el cajero estupefacto.  
—¡Eh! sin duda, puesto que en el momento que os veis triste a hablar, despar-

de incendios de los bosques en las inmediaciones de aquella capital.

Con motivo de la noticia que ayer dimos acerca del arado sistema Forvler, que han importado SS. AA. los duques de Montpensier, nos escribe un amigo nuestro diciéndonos que si bien es muy lisonjero para el país el que se generalice el empleo de máquinas agrícolas, es conveniente hacer constar que ya los señores Bell y compañía tienen en la estación de Guadalajara para funcionar en su posesión de El Cañal, dos arados del mismo sistema transportados desde Castellón, donde han estado prestando un servicio ascendente.

Se ha publicado el primer cuaderno que contiene 36 páginas, de la obra que con el título de «Comentarios á la nueva ley de instrucción primaria» ha escrito el abogado Sr. D. Lázaro Valero, jefe que ha sido de la sección de orden público del gobierno de Madrid y antiguo alumno de la escuela normal central. El señor Valero ha hecho un detenido estudio de las nuevas disposiciones sobre instrucción primaria, y las analiza escrupulosamente haciendo notar los defectos que en ellas advierte.

Se ha dispuesto que en los buques que montan cañones de grueso calibre se embarque un braguero de respeto por cada tres piezas.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto que los buques que lleven portabaterías se doten con el número correspondiente de aparejos para su más fácil manejo.

El grande órgano colocado en la iglesia de Nuestra Señora en París, lo habrán tocado por primera vez con motivo de la fiesta religiosa de hoy.

El celador de policía urbana núm. 284 ha detenido á un individuo culpable de hurto de medio jamon en un puesto de la calle de la Ruda.

El emperador de Rusia ha pasado por Francfort y Wiesbaden en su viaje á Schlangstadt, donde ya debe haber llegado.

Ayer debió llegar el rey Guillermo de Prusia á Wiesbaden, donde hoy habrá puesto la primera piedra del edificio destinado á baños militares.

Dicen de Cádiz que han elevado una proposición al señor ministro de Hacienda los individuos del Gremio de comerciantes capitalistas, pidiendo la nulidad del reparto de la contribución hecho por la administración de Hacienda.

El gobierno civil de la provincia de Gerona ha autorizado á D. Ernesto Ab-

llo para la traida de aguas potables á aquella capital, en representación de una empresa que lo ha solicitado.

El celador de policía urbana núm. 331 ha llevado anoche á la prevención á dos sujetos por escándalo y riña de la cual ambos resultaron heridos.

En la casa de socorro del cuarto distrito ha sido curado un caballero á quien maltrataron en el pasaje de Mateu.

El celador de policía urbana número 400 ha detenido á un sujeto culpable de hurto de un bolsillo que contenía 50 rs.

En la casa de socorro del este distrito ha sido curado un aguador llamado Bernardo que tenía puesto fijo en la calle de Alcalá y á quien atropelló un coche.

En el mercado de granos de Madrid se han vendido ayer 1644 fanegas de trigo al precio medio de 8'218 escudos.

La cebada de 3'900 á 4'300. Trigo de Castilla, de 7'900 á 8'600; de la Mancha, de 7'500 á 8'600; de la Sagra, de 7'610 á 7'030; de la Campiña, de 7'500 á 8'480.

Trigo extranjero, á 7'800. Ayer han entrado por las puertas 3668 arrobas de trigo, 1638 id. de harina, 8738 de carbon.

Una señora se lamentaba ayer en la calle de San Bernardino de que un mozo de cordel que la seguía con un cofre había desaparecido, sin que nadie la diese razón de su paradero. No es el primer robo de esta clase que ha sucedido en Madrid, y lo referimos para que sirva de aviso.

Hoy dá principio una solemne novena que en honor de María Santísima de la Misericordia y San Francisco de Asís celebra por primera vez la asociación de estos títulos, establecida en la iglesia parroquial de San I defonso para aliviar del Todopoderoso el remedio de los males que nos amenazan con la carestía y escasez de las precisas subsistencias para la vida. Alternarán por las tardes en la predicación los Sres. D. Ambrosio de los Infantes, D. Basilio Sanchez Grande, diciendo el panegirico el último día el Sr. D. Raimundo Carrillo. Tanto á esta función como á la gran Salve que se ha de cantar el día 22 por la noche, asistirá una brillante orquesta, bajo la dirección del presbítero Sr. D. Hilario Guerrero, organista de San Francisco el Grande.

Escriben de París el 10: «Un curioso y espresivo incidente ha ocurrido hoy en la solemne distribución de los premios del gran concurso anual de todos los colegios de París en la «Orbona. Despues de un discurso muy singular del Sr. Daruy, se han citado los

nombrados de los premiados, y entre ellos el del hijo del general Cavaignac, cuyo papel glorioso en nuestras discordias civiles de 1848 no necesita recordarse. Al oír este nombre se le ha aclamado con entusiasmo; se ha hecho una verdadera ovación al jóven alumno, y ha quedado la ceremonia interrumpida durante un rato.

El gobierno prusiano ha encargado al director de los arsenales militares de aquel país, Sr. Werner, que vaya á la estación marítima del Havre para estudiar allí los diferentes materiales que se usan en la construcción de los buques de guerra.

Anteanoche, como teníamos anunciado, se celebró el beneficio de la primera bailarina Srta. Fernandez (doña Juana) en el favorecido teatro de Verano, obteniendo la beneficiada una verdadera ovación.

Los periódicos de Barcelona nos traen hoy la contestación que ha dado el señor conde de Ceste á la felicitación que le dirigió el ayuntamiento de aquella capital con motivo de su comportamiento en los sucesos de agosto último:

«Al leer la felicitación que me habeis dirigido, señores representantes de la fiel ciudad de Barcelona, al traer á la memoria nuestros comunes esfuerzos del año próximo pasado para conservar la paz en el hogar de nuestros hogares y laboriosos conciudadanos, al recuerdo y elogio que me habeis por mis servicios de entonces, siento como que me uno por tales lazos al suelo catalán y que nace en mi corazón un fuego dulce de afecto cordial é inextinguible hacia cuantos en él respiran el aire grato de tan hermosa patria.

No creo, amados catalanes, que vuelvan á repitirse las lamentables escenas del anterior agosto. También el tiempo corrige, ilustra, desengaña. Hoy el bien público y las mejoras sociales no las buscan los hombres probes y sensatos ni en la fuerza del sable rebido, ni en el fasil del emigrado. Solo en la regeneración de la desgracia, en la temperancia de la fortuna, en la cristiana caridad de la riqueza, solo en la paz y en el trabajo honesto se encuentran al fin las pasajeras felicidades que hallar se pueden en el mundo.

El descrédito en que han caído los desesperados esfuerzos de los que quieren desde la emigración, que han merecido, el recobro de su estado, no por la piedad siempre pronta de la reina al que la pide, sino por la fuerza y la amenaza incorregible: los que la pretenden con las armas en la mano, á cambio de vuestra industriosa prosperidad, á costa de vuestro sosiego y el de vuestras familias, á precio de vuestra sangre; los peligrosos pasados, el desencanto de quiméricas ilusiones, que ofreciendo bienes que van

á venir y nunca vienen, ocasionan solo largos y seguros desastres, todo ha de ofrecerse al claro entendimiento de este pueblo, alejando de los ánimos aun mas inquietos y descontentadizos el espíritu de infensas y peligrosas aventuras.

Mas si ocurriese lo que no espero, Dios me dé la fortuna de seros útil, con el mandato de mi reina, en cualquiera ocasión grave en que podais hallaros, ilustrados patriotas que me honrais con la carta á que os contesto. Siempre serán los dias mas gratos de mi vida aquellos que os consagre vuestro servidor y amigo.

EL CONDE DE CHESTE  
Barcelona, 10 de agosto de 1868.»

Al entierro del eminente actor señor don Julian Romea asistieron ayer tarde gran número de personas distinguidas. La prensa y literatos que se encuentran actualmente en Madrid, los actores, gran número de alumnos del Conservatorio, y muchos admiradores del inmortal artista, formaban la comitiva, á los que seguian multitud de carruajes particulares.

El duelo, como ayer dijimos, lo presidia el Sr. Orovio, ministro interino de Fomento, á cuyos lados iban los de Gracia y Justicia y Guerra, Escosura (D. Patricio), Bravo (D. Nacarino), Sanchez (D. Miguel) y D. gustia Perales.

El Sr. Fernandez Espino no pudo asistir al acto por haberse indispuerto, como asimismo el Sr. Breton de los Herreros, en cuyo nombre iba su sobrino D. Cándido Breton.

La comitiva salió de la iglesia de San Sebastian á la plaza del Principe Alfonso y calle del Principe, en cuyo punto, y frente al teatro del mismo nombre, se detuvo el féretro para que depositaran sobre él coronas de siemprevivas adornadas con cintas é inscripciones, entre tanto que la orquesta del coliseo tocaba la marcha del Profeta.

El cortejo funebre se puso en marcha despues por la plaza de Matute hasta el cementerio de San Sebastian, donde quedó depositado el cadáver hasta esta mañana, en que despues de haberse dicho una misa de cuerpo presente se le habrá dado sepultura.

Sobre la magnífica caja en que se encierran los restos del eminente artista, se veia el manto de la orden de Carlos III y demás atributos de la misma.

La comitiva, que fué á pié hasta el cementerio, se retiró despues de haber quedado hecho el depósito y rezado un responso por el eterno descanso del que tanto brillo ha dado á nuestra escena.

Los periódicos de Lyon dicen que las nieves de los Alpes se liquidan en inmensas proporciones bajo la acción del calor intenso y prolongado que allí se siente. Las aguas del Ródano han crecido por causa de ello considerablemente corriendo con grande rapidez.

El padre Secchi ha hallado el modo de hacer escribir á la lluvia y al viento. Su meteorográfico es una máquina en la que el viento escribe los grados de su velocidad y de su dirección, y la lluvia el tiempo y la cantidad en que ha caído del cielo. Este ingeniosísimo instrumento registra automáticamente, por medio de curvas que con lápiz común traza en hojas de papel preparadas al efecto, todas las variaciones atmosféricas ó meteorológicas. Se compone de una base sobre la que se alza un castillo con cuatro columnas que sostienen todas las piezas de la máquina. Entre las columnas corren con movimiento uniforme y descendente dos cuadros, en donde se registran todos los fenómenos, uno tras otro. El primer cuadro sirve ordinariamente para hacer la historia atmosférica de diez dias, el segundo la de dos, pero su duración puede variarse á placer. En el primer cuadro, un barómetro con balanza perfeccionada señala la presión atmosférica, una banderola la dirección de los cuatro vientos, y el molinete de Robinson la velocidad de los mismos.

Además, un termógrafo metálico señala la temperatura aproximada hasta un cuarto de grado, y designa la cantidad y hora en que ha llovido. En el segundo cuadro una repetición del barómetro señala con toda minuciosidad, por medio de una escala ascendente, cuál ha sido la presión atmosférica durante la borrascas; un psicrómetro dá á conocer la humedad hasta un décimo de grado, y si vuelve á llover, en otro aparato se registra la cantidad de la nueva lluvia.

Por la dirección de Hidrografía se han circulado las instrucciones convenientes para hacer volver en sí los que en apariencia están ahogados. La importancia de estas instrucciones en la época de baños nos mueve á dar una idea del procedimiento:

Procúrese inmediatamente asistencia médica, man es y ropas secas, y procédase inmediatamente y en el acto á hacer correr al paciente al aire libre poniéndolo boca abajo, bien sea en tierra ó á bordo, presentando al viento la cara, el cuello y el pecho, excepto en tiempo duro, y quitándole toa la ropa que pueda oprimarle el cuello y el pecho, particularmente los tirantes.

Lo que principalmente debe tratarse de obtener es: primero é inmediatamente, restablecer la respiración; y segundo despues de restablecida esta, promover el calor y la circulación.

Los esfuerzos para restablecer la respiración deberán empezarse inmediatamente y con energía, continuándolos por espacio de una ó dos horas, ó hasta tanto que el facultativo haya declarado sin vida al paciente. Los esfuerzos para promover el calor y la circulación, no deberán empezarse hasta que aparezca el primer sintoma de respiración natural, y a

mado, me es preciso daros una mala noticia.

—¡Oh! hablad, caballero, hablad sin temor!—dijo Andrés con amargura,—¿qué importa una desgracia más ó ménos?

—Ya conocéis mis disposiciones respecto á vos, querido amigo,—repuso Mangiron,—y habeis podido convenceros la noche pasada que las de los Sres. de Montaigne, de Ribancourt y de Granval no eran menos benévolas que las mías.

—Sí, sí, lo he visto,—murmuró el cazo,—lo he visto.

—Juzgad, pues, lo que sufrí esta mañana, juzgad cuáles serian mi decepción y descontento, cuando al entrar en mi casa, media hora á lo más despues de haberos dejado, me entregaron una carta del presidente del consejo de administración de nuestra compañía. Este personaje, á quien es preciso escusar á pesar de todo, á causa de su fortuna inmensa y de sus altas relaciones, me anunciaba que acababa de dar á su sobrino la plaza que os habia ofrecido.

Andrés levantó los ojos al cielo; un temblor convulsivo sacudió todo su cuerpo y se retorció las manos, murmurando con voz sorda: ¡Ya no hay esperanza para mí!

—¡Ah, diablo!—se dijo á sí mismo el capataz con un intraducible movimiento de hombros,—esto no era difícil de adivinar, hubiera puesto la mano en el fuego, que esto acabaria así!

—Espero que no me retiréis un afecto que me es tan precioso,—continuó vivamente Mangiron,—sería demasiado injusto y demasiado cruel el enemistarse conmigo por un hecho tan completamente ajeno á mi voluntad y que me llena del mas vivo pesar!

Andrés alzó la cabeza. Tenia manchas rojas sobre las mejillas, sus ojos estaban vivos y ardientes.

—¿Que os enistarme con vos?—repitió,—y por qué. Dios mío! yo no me enemisto con nadie, yo no acuso á nadie... la fatalidad sola lo ha hecho todo... ella me persigue... me abruma... me martiriza...

El capataz frunció las cejas y dijo, hablando siempre consigo mismo:

—¡La fatalidad!... ¡Ah! ¡diablo!... ¡sí! ¡atreviéscete! ¡bien sé el nombre que sería preciso dar á esa fatalidad!...

Un instante de silencio siguió á las últimas palabras del señor de Villers. De repente se volvió hacia Mangiron, y continuó con un ardor febril:

—¿Teneis confianza en mí?

—¡Sí, pardiós, querido amigo, gran confianza! os reputo como el mas honrado y leal del mundo!

—Pues bien, probádmelo.

—¿Cómo?

—¡Prestadme la suma necesaria para restituir el dinero robado al señor Verdier! prestadme setenta mil francos! Esta cifra es enorme, bien lo conozco... pero soy jóven... tengo ánimo y honra... trabajaré sin tregua y sin descanso... de día y de noche... con aríor, con alegría... yo os lo devolveré, os lo juro por la vida de mi madre, y habeis hecho una acción grande y generosa!

Una sonrisa mal disimulada apareció en los labios de Mangiron.

—Mi querido amigo,—respondió,—en verdad, no habeis pensado en lo que decís! ¿si fuese cuestión de mil escudos! ¡pero setenta mil francos! ¿cómo diablos quereis que yo disponga de una suma semejante?

—Vos sois rico...

—Mucho menos, tal vez, de lo que vos os figuráis...

—Sin embargo, ese tren de casa... ese palacio... esos caballos... esos carruajes...

—Necesidades de misituación. Es tren de que habeis absorbido mis rentas y algunas veces las exceda. Hay momentos, mi palabra de honor, en que me encuentro con bastante estrechez en medio de todo mi lujo. Por otra parte, no ignorais que un hombre de buen sentido no deja sus capitales improductivos: todo cuanto poseo lo tengo colocado; sufriria pérdidas enormes si realizase de un momento á otro, y vos no pretendéis, según imagino, redir mi ruina.

—Pero al menos podéis hacer un acoso.

—¿Cuál?

—Conducidme á casa de vuestro banquero, responded por mí...

—B en lo quisiera; pero por desgracia es imposible...

—¿Imposible, por qué?

—Vos conocéis el axioma comercial: «Quien responde paga.»

—¡Eh! caballero, bien sabeis que yo no os dejaria pagar mi deuda.

—¿Se que estais lleno de valor y de buena voluntad, pero esto no es siempre suficiente; la prueba de ello la teneis hoy. Además, no somos eternos, y en ese caso, sin hablar del disgusto que me causa vuestro pérdida, mi situación sería muy desagradable, como debéis comprenderlo perfectamente.

Andrés se cubrió la cara con las dos manos.

—No tenia mas esperanza que en vos, —balbuceó,—y me abandonáis. ¡Oh! ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿qué va á ser de mí!

—Yo no os abandono, mi querido amigo,—replicó Mangiron,—pero á pesar de todo el interés que me inspira, me veo precisado á rehacer con inacciones y espeditos inaceptables. ¡Qué diablo! somenos personas formales y no chiquillos, obremos y hablemos con seriedad.

—Pero si me echase á vuestros pies, si os suplicase,—continuó Andrés con voz desahucada.

Mangiron hizo un gesto de fatiga y de aburrimiento.

Andrés, sin cuidarse de aquel gesto, doblaba ya la rodilla.

El capataz se adelantó rápidamente y se interpuso entre los dos hombres.

XVIII.

Una amenaza.

—Basta de hajezas, no mas humillación,—esclamó Pedro;—¡vamos, señor Andrés. Soloos arrodiilla el hombre delante de Dios. Por otra parte,—añadió, fijando en Mangiron una mirada llena del mas profundo desprecio,—perdeis vuestras palabras y vuestras súplicas, ya hace tiempo que os es neho, y la cólera se va apoderando de mi cerebro. Ese hombre no tiene corazón, ¿lo creéis vuestro amigo, no es verdad?

—He creído que lo era,—murmuró Andrés.

—¿Y ya no lo creéis? Me alegro, cien veces me alegro,—repuso el capataz,—porque si por salvaros le fuese preciso sacrificar un cuarto de hora de su vida ó un escudo de su dinero, no daria ni el uno ni el otro; desmen idme, pues, señor Mangir n, desmentidme si os atreveis.

—En verdad,—replicó el elegante con una sonrisa burlona,—que esto se inclina á la bufonada de una manera increíble; ¡goria preciso arruinarse para dar gusto á los cajeros, cuya caja desbalijan? La broma es deliciosa, pero á ese precio el papel de bienhechor seria un poco caro; no bastaria ninguna fortuna.

—Señor Andrés,—prosiguió Pedro,—es lo habia prevenido; no habeis querido creerme; mis presentimientos no me engañaban, bien lo veis; siempre ha desconfiado: tenzo una nariz de perro de

caza; el perro huele la caza, yo á los pillo; este lo es de mal género, siempre le he dicho, lo repito. E os negocios que venia á concluir y que no terminaba nunca, mentiras; ese gran interés que os demostraba, mentira; ese destino que os hacia esperar, mentira; os atraía fuera de noche, tenia su objeto, queria comprometeros, perderos, haceros despedir, á fin de tener aquí el campo libre y apoderarse sin obstáculo del dote de la señorita Luella Verdier. ¡Ah! bien sabia yo de qué pié cojebais; ayer queria echarlo, no lo han consentido, me han obligado á que le pida perdón. Yo hubiera debido llevar el negocio hasta el fin, á pesar de todo el mundo; tenia un esloque en su baston, me hubiera matado; él mismo se cerraba la puerta del almacén al asesinarme. Por un semejante resultado podría car mi vida sin disgusto.

Lo que precede habia sido dicho con algunas interrupciones, como acabamos de escribirlo.

Andrés se esforzaba, pero en vano, por calmar el capataz y por detener el flujo siempre creciente de sus palabras indignadas.

Pedro parecia no apercebirse de las instancias y de las súplicas del jóven. Su voz, sorda al principio, se habia elevado poco á poco y ahora hablaba con un tono tan alto, que los oídos se desentando uno tras otro de los sitios mas lejanos del almacén, se acercaban poco á poco y formaban alrededor de nuestros personajes un círculo que se estrechaba cada vez mas.

El capataz continuó:

—Nunca es demasiado tarde para parar el mal; lo que debí hacer ayer, lo haré hoy. Yo no soy aquí nada, lo sé, pero soy un hombre honrado; tengo derecho de obrar como tal y lo pongo en práctica. Os echo de aquí, Sr. Mangiron, ¡lo ois! ¡os echo de aquí y os prohibo volver á traspasar el umbral de esta puerta.

Mangiron, con la cabeza alta y los brazos cruzados sobre el pecho, escuchaba estas palabras con la mayor tranquilidad. Sus ojos estaban clavados sobre el capataz con la firmeza que se atribuye á los de la serpiente; su labio superior estaba crispado por una sonrisa sardónica.

—Todo esto está muy bien,—dijo en tono de burla,—y debo inclinarme con deferencia delante de las voluntades de Sr. Pedro. Sin embargo, si no hicierais caso, si á pesar de sus órdenes absolutas

Anto que esto suceda solo deberá quitarse al paciente los vestidos mojados y secarle el cutis; pues si se promueve la circulación de la sangre antes de empezar la respiración, se pone en peligro la vida del paciente.

Para aclarar la garganta, colóquese al paciente boca abajo en el suelo, con la frente apoyada sobre uno de sus brazos, cuya posición hará más fácil la salida de los fluidos por la boca y hará que la lengua por sí sola caiga hacia abajo, dejando libre la entrada de los conductos respiratorios. Esta operación deberá ayudarse secando y limpiando la boca del paciente.

Si la respiración empieza a tener lugar de un modo satisfactorio, póngase entonces en práctica el tratamiento que abajo se espresa para promover el calor. Si solo se obtiene una respiración débil ó ligera; ó no se obtiene respiración alguna; ó si ésta falla; entonces:

Para excitar la respiración, vuélvase con cuidado, pero rápidamente, al paciente sobre el costado, sosteniéndole la cabeza, y enciéñense las ventanas de la nariz con rapé, amoníaco y sales volátiles, ó escótese la garganta con una pluma, etc., si es que se tienga á mano. Fróteselo la cara y el pecho hasta que entren en calor, y sárgose sobre estas partes agua fría, ó fría y caliente alternativamente. Si esto no produce efecto alguno, sin perder un momento, é instantáneamente

Para imitar la respiración, vuélvase á colocar otra vez al paciente boca abajo, levantando y sosteniendo bien el pecho con un capote doblado ó otra cualquiera prenda de ropa.

Vuélvase con mucho cuidado el cuerpo sobre el costado ó un poco más hacia la espalda, y estando en esta posición se le vuelve rápidamente otra vez boca abajo, repitiendo esta operación con cuidado, eficientemente y con perseverancia unas quince veces cada minuto, ó sea una vez cada cuatro ó cinco segundos, teniendo cuidado de variar de cuando en cuando de costado.

Al colocar al paciente sobre el pecho, el peso del cuerpo espale el aire hacia fuera; y al volverlo hacia el costado, como se le quita la presión, el aire se introduce en el pecho.

Cada vez que se vuelva á colocar el cuerpo boca abajo, se le comprimirá con un movimiento rápido, por igual y eficientemente, la espalda, entre y por debajo de las espaldas ó omóplatos, haciendo cesar la presión en el momento de volver otra vez el cuerpo sobre el costado.

Mientras duren estos procedimientos, una persona deberá tener exclusivamente el cargo de atender á los movimientos de la cabeza, y del brazo colocado debajo de la frente.

(La primera de estas operaciones aumenta la respiración; la segunda sirve para promover la inspiración.)

El resultado es la respiración natural; y si no es demasiado tarde, la vida.

Durante el curso de estas operaciones, séquense al paciente los pies y las manos; y tan luego como se puedan obtener ropas secas ó mantas, desdóndesele, y cúbrasele ó vuélvasele á vestir gradualmente, teniendo cuidado que esto no se oponga á los esfuerzos para el restablecimiento de la respiración.

En el caso de que estos esfuerzos no dieran buen resultado después de practicarlos por espacio de dos á cinco minutos, procédase entonces á imitar la respiración según el método del doctor Silvester, del modo siguiente:

Colóquese al paciente boca arriba sobre una superficie plana algo inclinada hacia arriba por la parte de la cabeza levantando y apoyando esta y las espaldas con una almohada pequeña y firme, ó con una prenda cualquiera de ropa doblada y colocada debajo de las espaldas ó omóplatos.

Síquese la lengua al paciente hasta que ésta pase un poco por fuera de los labios, y sujétase en esta posición por medio de un elástico de goma pasado por encima de ella y por debajo de la barba, ó por medio de una cinta ó corchete; se podrá sujetarla también levantando la mandíbula inferior, haciendo que los dientes la mantengan en la posición indicada. Quitele, como antes se ha dicho, toda la ropa que pueda oprimirle el cuello y el pecho, y sobre todo los tirantes.

Para imitar los movimientos de la respiración, colóquese el que opera, á la cabeza del paciente, y cogiendo los brazos un poco más arriba de la sangría ó los codos, se tira de ellos hacia arriba con suavidad y firmeza, hasta hacerlos pasar por encima de la cabeza, y manténganse así tendidos por espacio de dos segundos. (Por este procedimiento se obtiene la introducción del aire en los pulmones.) Después se vuelven hacia abajo los brazos del paciente y se le oprime con ellos, suavemente y con firmeza, los lados del pecho durante dos segundos. (Por este procedimiento se espale el aire de los pulmones.)

Repítanse alternativamente estos movimientos con deliberación y perseverancia unas quince veces cada minuto, hasta tanto que se perciba que el paciente hace un esfuerzo espontáneo para respirar; tan luego como esto se cese inmediatamente los movimientos para imitar la respiración, y se proceda á promover el calor y la circulación.

Después de restablecida la respiración natural, para promover el calor y la circulación, empíese por frotar los miembros hacia arriba, abarcándolos con presión y energía, usando para ello pañuelos, bayetas, etc. (Coa este procedimiento se hace correr la sangre por las venas hacia el corazón.)

Estas frías deben continuarse debajo de la manta ó sobre la ropaseca.

Promuévase el calor del cuerpo por medio de bayetas calientes, botijos ó vejigas llenas de agua caliente, ladrillos calientes, etc., aplicados en la boca del estómago, sobacos, parte interior de los muslos y plantas de los pies.

Si después de restablecida la respiración el paciente ha sido trasladado á alguna casa, es preciso tener cuidado de dejar circular libremente el aire en la habitación.

Después que el paciente ha vuelto en sí se le administrará entonces una cucharadita de agua caliente, y luego, si se halla en estado de poder tragar, se le dará vino en dosis pequeñas, aguardiente mezclado con agua caliente ó café. Deberá hacérsele guardar cama, procurando que duerma.

El tratamiento indicado deberá continuarse con perseverancia por espacio de algunas horas, pues es una opinión errónea creer que no pueden salvarse las personas cuando no dan pronto señales de vida, puesto que algunas han vuelto en sí después de muchas horas de perseverancia.

Hé aquí ahora los síntomas que generalmente acompañan á la muerte:

La respiración y los movimientos ó latidos del corazón cesan por completo; los párpados están completamente cerrados; las pupilas dilatadas; las quijadas ó mandíbulas cerradas; los dedos á medio contraer; la lengua próxima á la parte interior de los labios, y éstos y las ventanas de la nariz están cubiertos de una mucosidad espumosa; la frialdad y palidez van aumentando.

Concluimos con las siguientes advertencias: No deberá permitirse una aglomeración inoportuna de gente alrededor del paciente, sobre todo si éste estuviera dentro de una habitación.

Trátase con suavidad, y de ninguna manera bruscamente, no permitiendo que permanezca boca arriba sin que esté sujo á la lengua.

En ningún caso debe permitirse suspender al paciente por los pies con la cabeza hacia abajo.

Bajo ningún concepto debé ponerse al paciente en un baño caliente, á no ser bajo la dirección de un facultativo, y aun en este caso debe tan solo emplearse esto como un estímulo momentáneo.

El Sr. Gaztañada ha terminado ayer la escritura de arriendo del teatro de la Habana para donde saldrá con una compañía de zarzuela el mes de noviembre próximo.

Después de recorrer las principales ciudades de nuestras Antillas, pasará probablemente á recorrer las de los Estados Unidos, para los cuales se lo han hecho peticiones.

Si el estado interior de Méjico se lo permite, es posible que visite también la capital de aquella república, así como las de las repúblicas del Rio de la Plata,

del Perú y Chile, y la del imperio del Brasil.

Creo que este año, en vista de las condiciones artísticas de los cantores contratados para el régio coliseo, serán pocas las óperas de Verdi que se interpreten á lo más el *Trovador* y *Rigoletto*.

Dentro de pocos días se estrenará en el teatro de los Jardines de Apolo una comedia en tres actos titulada *Los jardines de Apolo*, original de una distinguida escritora que hasta ahora se había dedicado con preferencia á escribir obras morales y religiosas.

Tenemos noticias del Perú de 1.º de julio. Se había proclamado ya el resultado de las últimas elecciones para la presidencia de la república. El coronel Bata había sido elegido presidente por 4835 votos. El coronel Herencia Ceballos y el general Díaz Casasco, resultaron primero y segundo vice-presidentes de la república.

El 17 de julio debían llegar á Lima los restos mortales del mariscal Castilla.

De los artistas contratados para el régio coliseo, la Krauss cantará el mes de octubre y primeros días de noviembre, sustituyéndola la Guemard, que permanecerá entre nosotros hasta fin de diciembre; á esta seguirán las dos hermanas Marchisio, que vendrán en enero y se quedarán hasta fin de temporada. Tamboerlich cantará desde octubre hasta diciembre, y desde marzo hasta fin de la temporada, sustituyéndolo Nordin en los meses de enero y febrero. Los esposos Tiberini están ajustados para toda la temporada, así como los barítonos Everardi y Boccolini, los bajos Selva y Medini y el bajo Scalco.

La señora Krauss cantó con buen éxito en la pasada temporada en Paris la *Lucrécia Borgia*, de Donizetti.

Al dar cuenta el ilustrado periódico de enseñanza la *Idea*, de la aparición de los tomos que con el título de *Aventuras de Carlos Linden en Asia* ha publicado hace pocos días *La Biblioteca de Instrucción y recreo*, dice que el objeto de la expresada obra es referir al público los sucesos de la vida de hombres, animales y plantas en la región, apenas explorada, del norte de la India y de la inmensa cordillera del Himalaya, donde están las mayores alturas de la superficie de nuestro globo. Carlos Linden, naturalista alemán, acompañado de un hermano suyo, diestro cazador, y de un indígena que les sirve de guía, penetra en la inmensa cordillera. El capitán Mayne Reid, dice la *Idea*, narra sus prodigiosas aventuras en aquel país salvaje, sus luchas con tigres, osos y elefantes, los obstáculos gigantescos que la naturaleza les opona, los esfuerzos de ingenio necesarios para vencerlos, haciendo de todo ello un libro tan interesante como instructivo, en

el que se da á conocer bajo todos sus puntos de vista, una de las regiones más importantes del mundo.

Segun las últimas noticias de Chile la Cámara de representantes, después de una animada discusión, cerró los debates sobre la cuestión del convenio de Londres rela tivo á la libertad de las corbetas *Chacabuco* y *O'Higgins*, habiendo desaprobadó la siguiente proposición por 48 votos contra 6:

«Habiendo oido las esplicaciones del ministerio relativas al convenio concluido en Londres con un comerciante inglés relativo á las corbetas acorazadas *O'Higgins* y *Chacabuco*, la Cámara deplora que en dicha negociación se hallen en oposición el decoro de la república y sus deberes con sus aliados.»

Esta otra proposición fué aprobada por 47 votos contra 8:

«La Cámara de los diputados, con presencia de los documentos y oidas las esplicaciones dadas por el ministerio á la interpelación del diputado por Cauquenes, aprueba el proceder del gobierno en el convenio hecho en Londres para libertar las corbetas *Chacabuco* y *O'Higgins*.»

El *Times*, después de reproducir el discurso del emperador Napoleon en Troyes, dice lo siguiente:

«Consideramos las palabras del emperador como una respuesta dada con autoridad á los rumores de guerra que han circulado; es el lenguaje que tenemos derecho á esperar del soberano responsable de una gran nación.»

Dicen de Viena á la *Correspondencia del Nordeste*, que el gobierno turco había recibido aviso de que partidas armadas se preparaban á invadir su territorio por el lado de la frontera griega y había enviado inmediatamente una nota energética á Atenas. Otro despacho recibido por la *Agencia Havas* anuncia que un agente del príncipe Carlos ha llegado á Constantinopla para protestar contra los rumores de complicidad del gobierno romano en la formación de las partidas búlgaras.

Dicen de Lucerna con fecha del 11, que la reina Victoria había hecho una excursión sobre Krietz por el barranco del Roggbach, y otras por el lago á bordo del vapor *Winkelried*, que está siempre preparado. El consejo de la ciudad ha puesto el *Belvedere* en el Guetsch á disposición de S. M. Ha llegado á Lucerna lord Talbot, hospedándose en el hotel suizo.

La reina de Holanda, que se halla en Thun, es esperada en Lucerna, donde visitará á la reina Victoria.

Anuncian de Belgrado que los Estados que pertenecen en Rumanía al príncipe Alejandro Karageorgewitch, han sido reconocidos en cumplimiento de la sentencia pronunciada por el tribunal de justicia.

MODAS.

En nuestra última revista nos extendimos bastante en la descripción de trajes de verano, y hoy deberíamos completar aquella revista con noticias de sombreros, guantes, abanicos, sombrillas, etc.

Para trajes de viaje, de campo y de playa, hay una multitud de mantecillas con capucha, ó con esclavina, de falmas, y de dobles esclavinas recogidas en medio de la espalda. Uno de los modelos de este género que goza de mas aceptación es la mantecilla Bahelik. La mayor parte de estos abrigos se hacen de casimir blanco, encarnado, azul ó violeta y se adornan con terciopelo negro.

Para trajes de visitas, continúan muy en moda los abrigos de gró negro enteramente ajustados, y adornados con pasamanería y encajes. También se llevan mucho los paletós de encaje blanco ó negro, ajustados y adornados con un gran volante.

Respecto de sombreros gozan cada día de mas aceptación los de paja con las alas recogidas por uno ó por ambos lados: estos sombreros (de los que nos ocupamos ya en nuestra revista anterior) se adornan con flores. Los sombreros redondos y pequeños con alas recogidas están tambien muy en moda; estos sombreros se adornan con terciopelo negro ó de color y con una agrieta de pluma. Los sombreros de paja, con alas anchas, únicamente se usan para las escursiones campestres.

Los sombreros capotas continúan haciéndose sumamente pequeños; la mayor parte de ellos tienen tres ó cuatro dedos de ancho, son bastante altos por delante, de manera que figuran diadema y tienen en la parte superior de la cabeza una pequeña elevación. La mayor parte se hacen de tul ó crespon blanco ó negro y se adornan con florecillas.

Los sombreros de paja negra son la última novedad creada por la moda; estos sombreros, que son un poco altos de copa, se adornan con flores muy grandes, como por ejemplo una amapola, una malva real, ó una gran dalia.

Podemos describir dos modelos de sombreros á cual mas elegante.

El primero es de paja de arroz, adornado de un rizado de blonda doblada y negra con hies rosa en el centro, cuyo adorno describe un círculo por delante y por detrás, adornando la parte superior un lazo mariposa de color de rosa y una rama de rosas. Las bridas, rosa tambien, se sujetan bajo el peinado.

El sombrero Góres es de paja de Italia, con fondo ligeramente conchado, y el adorno se compone de un encaje negro, sujeto á la izquierda con un ramo de espinos y amapolas; una cinta de raso

grana crilla el sombrero por detrás, bajando á formar las bridas.

En una carta que escribe una viajera española y que publica el *Correo de la Moda*, encontramos los siguientes párrafos, en que se describen dos trajes, uno de la emperatriz y otro de la duquesa de Sexto.

«Aunque la emperatriz reside en Fontainebleau, fué á Paris durante mi residencia allí, con objeto de presidir un consejo de ministros, y tuvo la fortuna de verla muy de cerca. Llevaba un vestido de point de soie gris perla, con inmensa cola, un baclick de encaje negro con paños cuadrados por delante, un sombrero de paja de arroz con plumas negras y un velo de tul blanco.

Tambien tuve la fortuna de ver al príncipe imperial en la visita que hizo á Rosa Bonheur en su lindo palacio de Fontainebleau. Rosa Bonheur es una de tantas celebrizadas francesas á quienes su talento ha conquistado gloria, riqueza y honores.

Por último, asistí á una reunion familiar que dió á sus amigos la duquesa de Sexto, antes duquesa de Morny, y allí pude contemplar con avidez todos esos tipos de verdadera elegancia que constituyen la alta clase de Paris. La duquesa llevaba un vestido de sultana, blanco, con volantes ribeteados de encarnado en el bajo. La túnica, bastante hueca, era de lo mismo, y el cuerpo, poco escotado, se completaba con un fichú Maria Antonieta, sin caídas. Un cinturón encarnado y muy ancho descendía casi hasta el estremo inferior de la falda.

En los cabellos, ligeramente vueltos, ostentaba una diadema rusa, compuesta de terciopelo encarnado y remates de plata, que producian un efecto muy lindo sobre sus bucles sedosos y dorados.»

Para terminar, damos dos palabras acerca de los abanicos, los guantes y las sombrillas. Los abanicos mas en moda en la actualidad son de seda blanca ó de color, con una gran mariposa en medio del país por un lado y una sola flor por el otro. El varillaje de estos abanicos es estrechito y generalmente de nícar ó zánzalo.

Los guantes de hilo de Escocia de color gris, ó habana, son los adoptados para traje de negligé. Los guantes color de naranja son los mas en moda para trajes esmerados: el guante blanco, que antes era el único admitido para traje de sociedad, ha caido completamente en desuso; en la actualidad, los mas elegantes son los de color de salmón, gris azulado, ó color de carne.

Por último, las sombrillas adoptadas por la moda son pequeñas, de seda de colores claros, y bordadas todo alrededor. Los paños de casi todas ellas son blancos y bastante largos.

TEATROS.

Han sido aprobadas por la censura las comedias en un acto tituladas *El Invitado*, *No me siga Ud.* y *El baile de trajes*. Tambien ha sido aprobado el melodrama en cinco cuadros *El castillo de la muerte*.

Hemos oido decir que la señora Guymard cantará en Madrid *La favorita*, *Gli Ugonotti*, *il Profeta*, *il Trovatore*, y tal vez tambien *La africana*.

La temporada teatral del régio coliseo empezará probablemente con la ópera de B. Lini, *Los puritanos*, ó con la de Rossini, *Matilde di Sabran*. Ambas las cantarán los esposos Tiberini que con tanta impaciencia desean oír los aficionados de Madrid.

Procedente de Constantinopla se espera en Nueva-York para el teatro de Pike, la famosa musa de la danza Amalia Morosini que ha formado las delicias del sultan por espacio de seis meses de contrato.

Billaba cuatro veces á la semana y tonina de sueldo 75 reales, ó sean 136 pesos por funcion, sin contar con los muchos regalos de gran valor que ha recibido del príncipe.

Dice el *Avisador malagueño*:

«Puesto que el *Correo* alza el velo del incógnito con que se enviaba la señora Colonna, de quien dijimos se preparaba á dar algunos conciertos en nuestra capital, no tenemos dificultad en decir que efectivamente hemos sabido que la señora Colonna no es otra que la distinguida cantante Sra. Kennet, que hace años trabajó en nuestro teatro Príncipe.»

Dicen de Barcelona que la compañía lirico-italiana que trabajaba en Variedades ha tenido que suspender sus funciones.

El beneficio del eminente actor D. José Valero, segun noticias de Méjico, proporciónó á este una entusiasta ovación, alcanzando, entre otras, dos coronas que le ofrecieron dos niñas de la Sociedad filarmónica, con mas el diploma de individuo de la misma; pusieron en escena el drama *La carvajala* y el sainete *Los dos viejos*, demostrando el Sr. Valero su talento artístico en los dos papeles, enteramente distintos, que desempeñó en ambas producciones.

Han llegado á Valencia, procedentes de Aleira, en donde han estado trabajando, los actores y actrices Fras. Vico, Mariscal y Carl, y las señoras Andrade, Tubau y Mondéjar, preparándose para salir á Monóvar, á donde van á continuar sus escursiones veraniegas.

Nunca habian atravesado los teatros de Paris una crisis tan terrible y prolongada como este verano.

En el de Variedades se hacen apenas de 600 á 700 francos de entrada, siendo sus gastos de 1500; el del Vaudeville tiene por término medio un ingreso de 300 francos con un gasto de 1200; el Palais Royal y el Gimnasio, recaudan 500 francos al día y gastan 1400, y el de Cluay, gana 200 francos y gasta 450.

El teatro del Chatelet recaudó el 3 280 francos y el del Príncipe Imperial 190, de modo que el director los ha cerrado á causa del excesivo calor.

En cambio los cafés-conciertos de los Campos Eliseos, llegan á recaudar muchas noches de 6000 á 8000 francos, no pasando sus gastos de 1800.

En la tarde del martes tuvo lugar en Barcelona un gran concierto nacional en celebracion del décimo aniversario de la inauguracion de las veladas musicales de la sociedad coral *Euterpe*.

Estos días se han celebrado corridos de toros en Saeza y Cuñera. No conocemos el resultado que han producido en este último punto, pero en Saeza han ocurrido algunas desgracias, que se hubieran evitado si no se hubiese solicitado permiso para correr toros, ó si habiéndose solicitado no la hubiera concedido la autoridad.

Una compañía de bufos que ha de actuar en Valencia, empezará sus trabajos en el teatro de la Princesa antes que la ópera en el Principal, y pondrá en escena *Los dos de los Olimpo*, cuyo original francés conoce ya el público. A esta seguirá todo el repertorio guason de los bufos madrileños, casi enteramente desconocido en Valencia.

La llegada á Valencia del nuevo empresario del teatro Principal, Sr. Martí, ha empezado á producir efecto en los círculos noticiosos del templo de Talía. Ya se dice que la compañía de ópera, que empezará á funcionar en el primer tercio de octubre, comenzará sus trabajos con las óperas *Guillermo Tell* y *Hugonotes*, á las cuales seguirán otras no cantadas aun en aquellos teatros. Si esto es cierto, aplaudimos la tendencia que revela de cambiar el antiguo y gastado repertorio de ópera, y de dar á conocer las grandes partituras de Meyerbeer.

La sociedad tanmáquica y cenostro de Córdoba ha acordado en su última reunion dar una funcion, cuyos productos se apliquen á remediar, en la parte que sea posible, las necesidades que afligen al vecindario. A fin de llevar tan benéfico objeto, se ha dirigido al gobernador de la provincia y al alcalde-corregidor de la capital, pidiéndoles su eficaz apoyo, y

á cuantas personas puedan coadyuvar á tan laudable pensamiento.

Escriben de Baeza que en el coliseo de aquella ciudad se ha organizado una compañía dramática por varios jóvenes bajo la dirección de D. Pedro Boné, que con gran desprendimiento ha adelantado los fondos necesarios para llevar de Madrid tres actrices de mérito.

La señorita doña Julia Espin y Colbrand, hija del reputado maestro Espin y Guillen, que cantó con general aplauso en el teatro de la Santa de Milan durante la temporada del último Carnaval, ha sido contratada con condiciones muy ventajosas para cantar en los teatros imperiales de Rusia por ocho meses, á contar desde el día 22 del corriente.

D. Joaquín Espin y Colbrand, hermano de la cantatriz, ha sido tambien contratado de maestro director y compositor del teatro de ópera italiana de Bucharest, Valaquia.

Se habla de tres óperas nuevas: *Grissidis*, de Duprato; *Lamberto Malatesta*, de Albrisi, y *Larsa di Noe*, de Fiorini.

Entre las obras con que para la próxima temporada cuenta el Sr. Salas, figura un drama titulado *El fruto de una traicion*, original de un reputado autor dramático.

El célebre compositor Sr. Bottesini está escribiendo los recitados de la obra póstuma de Mozart *La oca del Cairo*.

En el teatro del Gimnasio de Paris se han estrenado con buen éxito, la comedia en tres actos, de Lévis, *Les mari sont esclaves*, la comedia en un acto de Octavio Gasteineau *Les couliers de bal* y *Le Mur de la vie privée*, comedia tambien en un acto de M. X. Y. Z.

El *Boa de Berlin* dice que en el teatro de Wilhelmsstadt se va á dar la 200 representación de *la Vida parisien*, de Offenbach, habiendo escrito una introducción *ad hoc*, el autor, para solemnizar la fiesta.

Dicen que los gastos efectuados para poner en escena en el teatro de Munich la ópera de Wagner *Les Maîtres chanteurs de Nuremberg* ascendían á 45000 florines, y que el producto de la entrada de las tres primeras representaciones se elevó á 7000.

Es casi seguro que el público bilbaíno podrá admirar al eminente trágico Rosini el mes próximo. Falta solo por arreglar un pequeño detalle, que creemos no será estorbo á su venida.

En la línea de Manchester á Liverpool un tal Sinarth ha establecido un teatro

